

# El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Notas de actualidad

Se ha presentado en el ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes la segunda relación de adhesiones a la instancia que se redactó hace dos meses contra la limitada libertad de la cátedra.

El total de adhesiones es de mil doscientas cincuenta, de catedráticos y profesores, entre los cuales figuran grandes prestigios científicos.

Estas adhesiones, con mayor pléy, hubieran pasado de 1.500; pero, con todo, representan la inmensa mayoría del profesorado español, que consciente de sus deberes y de su dignidad, protesta de todo abuso en el ejercicio de su profesión y especialmente contra todo ataque al orden moral o a las instituciones fundamentales del Estado.

Es de notar que solo del profesorado de Escuelas No males, al cual interesa particularmente el caso, se han recibido 425 adhesiones contra la limitada libertad de la cátedra.

Nuestros políticos son incorregibles. España ha atravesado un período muy difícil durante la agitación sindicalista, y de ello tuvieron buena parte de culpa las negociaciones, con vistas a la generalización de nuestros políticos exaltados o despreciosos. Ahora parecen las cosas algo calmadas. La decepción del ensayo de Rusia; las nuevas corrientes que circulan por toda Europa contra las exageraciones sovietas, y la política enérgica de nuestras autoridades, han sido causa de una favorable reacción del espíritu en las mismas clases obreras, que ya no creen en aquellos absurdos comunistas que se les predicaba.

Pues bien; cuando parecía renacer la normalidad, y calmadas las pasiones se iniciaba un período de armonía entre el capital y el trabajo, el funestísimo don Santiago Alba, con su constantemente desorientado compisfero don Melquiades Alvarez y su inculcero también compisfero señor Maqué de Alhucemas, levantan bandera revolucionaria pidiendo el abandono de Marruecos y poco menos que el reparto de la propiedad.

Ha hecho muy bien el señor Cierza en protestar enérgicamente contra la política desmoldadora, que ni siquiera «senti» a por los que la proclaman, y que se valen de ella como una manobra política, como sea importarles un comino el daño que con ello producen a la nación.

La Conferencia de Ginebra ha terminado.

Los representantes de las Potencias se han puesto de acuerdo respecto al nombramiento de las subcomisiones de peritos para el estudio de los asuntos rusos. Estas tendrán por objeto, como se dijo, examinar las cuestiones de la deuda rusa, la propiedad privada, las reparaciones y las concesiones de créditos para el restablecimiento de Rusia. Esta comisión se dividirá en dos secciones, una rusa y otra a la inversa, y celebrará reuniones en La Haya para el 26 de junio próximo.

Los rusos aceptan este Comité, así como el compromiso de abstenerse de toda agresión entre las Potencias concurrentes a la Conferencia.

Señalase un período de cuatro meses, durante los cuales los gobiernos firmantes se comprometen a no concertar por separado ninguna acción con Rusia, encaminada a obtener concesiones económicas.

Los Estados Unidos se han negado terminantemente a tomar parte en la próxima Conferencia de La Haya, que ha de examinar los asuntos rusos que han quedado pendientes de aprobación en la de Ginebra. Esta actitud ha causado un preta entre las demás naciones, pero es muy lógica, ya que la reunión de La Haya es como una segunda parte de la que acaba de celebrarse, y no habiendo asistido a ésta, no deben los norteamericanos acudir a la otra. Pero si esta actitud de ahora nos parece lógica, no quiere esto decir que también lo fuera la no asistencia a Ginebra. Los buenos propósitos no se demuestran solo con palabras. Tiene demasiada importancia la república norteamericana para negar con especiosos pretextos su colaboración, no sólo en pro de la paz, sino para normalizar la situación económica mundial. Asista o no a la Conferencia que se celebren, llegará un momento en que tenga que decir su última palabra sobre los asuntos trascendentales que preocupan a la humanidad. ¿Para qué, pues, no intervenir ahora en su discusión?

## De Sociedad

### Notas varias

Ayer tarde y en el restaurant de «El Unaiet», se verificó un almuerzo con el que don Pedro Salas, obsequioso, ha al alto personal de la S. E. de C. N.

El menú servido fué el siguiente: Entremeses Surtidos, Paella Valenciana, Tortilla Gallega, Langosta Mayonesa, Entrecot Salsa Inglesa, Helado Crema «Rosa».

Frutas del tiempo, Oso y Cacao, Vinos de Rioja Blanco y Tinto, Champagne.

### Letras de luto

Por el eterno descanso del alma del que fué virtuoso capellán del Hospital de Caridad, don Francisco Alborola Sánchez, se ha celebrado esta mañana en dicho templo un funeral, al cual han asistido numerosos amigos y compañeros del finado.

Descanse en paz tan querido y respetado sacerdote y reciba su familia nuevamente nuestro sentido pésame. —Pepe Fernández, simpático e inteligente auxiliar de practicante del S. Hospital de Caridad, ha dejado de existir a los diez y seis años, víctima de rápida dolencia.

A los padres y demás familia enviamos el testimonio de nuestros pésames más sinceros.

## La Asamblea de ayer

Con asistencia de numerosísimo público se verificó ayer en Pozo Estrecho la asamblea en contra de los nuevos arbitrios, organizada por los señores Inglés y Carrión.

Se tomaron en medio de gran entusiasmo, diferentes acuerdos, entre ellos el de seguir la propaganda, pedir el apoyo de todas entidades de Cartagena, visitar a los diputados a Cortes y venir a Cartagena en manifestación, para protestar de los referidos arbitrios.

Perfumería Madrileña  
Medieras. — 9.  
EXTENSO SURTIDO EN  
POLVOS Y ESENCIAS

## POR LA CRUZ ROJA

Como anunciamos, llegó en el correo de ayer, pero con una hora de retraso, la expedición murciana para tomar parte en el festival a beneficio de la Cruz Roja. En la estación les esperaban la Junta de Damas, representación de enfermeras y comisión departamental de esta benemérita institución, con otros muchos caballeros y conocidos de los que llegaban que, en unión del Alcalde, dieron la bienvenida.

En una fila interminable de automóviles, celosos galantemente por muchos señores de este, con los del «Gran Hotel», el ómnibus de Mezarón, y el coche de la Cruz Roja, ayer inaugurado, se trasladaron todas al «Gran Hotel» en donde les esperaban también muchas distinguidas personalidades de esta ciudad.

Después de las presentaciones de rigor, pasaron al comedor de la izquierda, en donde en amplia mesa, muy bien dispuestas y adornadas, tomaron asiento los 101 expedicionarios, con las señoras de la junta local.

Una comisión de la empresa de la Plaza de Toros les entregó 150 entradas para la corrida de la tarde, obsequio que agradecieron y aceptaron, trasladándose a las 4 al trozo de tendido acotado, alfombrado y adornado previamente para ellos.

Al terminar la corrida fueron al Club de Regatas, invitados por la Junta Directiva, donde fueron muy obsequiados.

Después de la comida, también en el «Gran Hotel» y acompañados de dichas señoras de la Cruz Roja, fueron al Circo donde tuvo lugar la gran velada.

### La función

Presentaba anoche el hermoso coliseo fantástico aspecto. Exornado con sumo gusto, lleno por entero de un público selecto y distinguido y nunca con más verdad se pudo decir que estaba todo cuanto se y significa en Cartagena, pues toda ella iba a rendir pleitesía a esa pléyade ilustre de lindas murciañitas que trajeron un día a la ciudad hermana la alegría y lozanía de su belleza, aromada por los azahares de sus narajitas, policromada con los colores de claveles y rosas de sus lindos jardines.

Dió comienzo el espectáculo con el coro de enfermeras de «El Ave», con letra ad hoc del señor Sierra y en su final la linda señorita Fernanda Calderón, hija de los Marqueses de Algara de Gres dijo de sentida manera la siguiente composición del mismo autor:

Caridad con voz dolida hoy os llama en mi canción para que curéis la herida de esa raza bendecida que está en peligro su vida y sangrando el corazón

Madres, esposas, hermanas, hijas de este bello sol cartagenero galanes, hermanas de las murciañas, venid, mujeres cristianas, os llama el pueblo español.

Oh, santa mujer piadosa a quien mis súplicas van; si eres madre o eres esposa, calma la fiebre horrosa de tanta frente ardorosa de los que en la guerra están.

Ven y cobija en tu manto su triste y blando gemir; ven a consolar el llanto de los que lucharon tanto con un altruismo santo y ahora se pueden morir.

Ven a ser dulce consuelo y madre para curar con ese ferviente anhelo, con ese amoroso celo que parece algo del cielo que Dios nos quiere enviar.

Si tu mano candorosa pone una nota piadosa llena de luz y color, si tu alma compasiva pone una flor siempre viva en esta fiesta de amor; si tu corazón amante derrama su amor triunfante —bálsamo consolador— y si consuelas después tanto grito de dolor, España estará a tus pies y tú en un trono de amor.

Después una bella mujer la señorita Ascensión Labiaga, con linda voz, con gusto exquisito, con correcta desenvoltura cantó una goyesca de Mosotti y dos lindos couplets. El público quedó asombrado de más canciones de esta verdadera artista.

Seguidamente se representó la escena, coro y baile de la zarzuela «Maruja» del maestro Vives en la que tomaron parte las bellísimas señoritas Concha Herrero, Angélica Fayra, Amparo Castillo y Rosa Yarayaba, y los señores Beviar, Herrero, Moreno y Barceló.

La segunda parte del programa se compuso de la representación de la preciosa comedia del Linajes Rivas «El Abulegu» con el siguiente reparto:

Pilar, señorita Carmen Castillo; Gertrudis, señorita Ascensión Labiaga; Antonia, señorita Carmen Rodríguez; Leura, señorita Dolo es Esteve; Criada primera, señorita Angelita Villaseca; Criada segunda, señorita Angela López Higuera; Andrés, señor Aguilera; Jurg, señor Vinader; Francisco, señor Sánchez; Félix, señor Omos Caballero; Criado primero, señor Rico; Criado segundo, señor Bañón.

La escena en esta obra muy bien puesta en sus dos actos; al mobiliario en el primero era de la casa de Andrés Plaza y en el segundo de la Casa Ferrera, ambos señores galantemente lo cedieron.

La interpretación fué acabada; excelente. Las actrices todas bellas y distinguidas sin que podamos citar a una dejando a las demás. Cada una en su papel hechas notables actrices y del sexo fuerte el señor Vinader hizo una creación de su papel y muy bien los señores Sánchez y Aguilera.

La tercera parte fué un éxito continuo. Notablemente presentado el lindo y delicado coro de Richelieu de «El Duquesito» o la Corte de Versalles que fué repetido.

Una novedad nos reservaron los organizadores. La bellísima, gentil señorita Maruja Pérez Gras nos deitó con su arte de danzarina. Un lindo vals fantástico, dos tiempos de sevillanas y una jota valenciana le valieron otras tantas ovaciones. Bailó con arte, con distinción suma, con sumo dominio de la danza y el mayor elogio que de ella podemos hacer es decir que muchas profesionales quisieron igualarla.

Como final de fiesta el coro de «El pobre Valbuena». ¡Vaya un coro, señores; aquí viene bien la frasecita de *¡vaya calor! ¡vaya calor!*. Pongan ustedes todos los adjetivos que quieran y sepan y apliquenlos a las bellísimas señoritas:

Lola Esteve, Amparo Meca, María Pascual de Pobit, Luisa Saura, Angelita García Izquierdo, Pilar Ravadulla, Amparo Castillo, Carmen Castillo, Angélica Fayra, Carmén Fayra, Albi-

na Fayra, Clotilde Más, Luisa Prote Oriana Anáez, Angeles Villaseca, Anita Ceiva, Fernanda Calderón, Carmen Rodríguez, Isabel Rodríguez, María Martínez Campos, Conchita Manresa, Anita Gómez, Lola Ayuso, María Martínez, Amalia Abolán, Luisa Pérez Xambó, Rita Pérez Xambó, María López Beviar, Carmen Ruiz López, Angela López Higuera, Concha Herrero, Rosa Yarayaba, Ascensión Labiar, Pepita Fernández, Lola Fernández y Luisa Bañón.

No dejaremos en el lintero al coro de cabaleros compuesto de los señores Francisco Omos Caballero, Miguel Herrero, J. Ruiz del Pozo, Juan de la Cruz Moreno, Andrés Jara, Juan Más, Agustina Muñoz, Ventura Godínez, Juan Gómez, Salvador Rivadulla, Fernando Obelán, Enrique Beviar, José Valera, José María Candel, Ricardo García Villalba, Miguel Ceja, Evaristo Pérez, José Ceja, Alvaro Villen, Eugenio Ubada, Pedro Piqueras, Manuel Pérez Xambó, Manuel Bernabé, J. Luis Beldi, Manuel Guillén, Antonio Panadero, Rafael G. Martí, Francisco Piqueras, Rafael García, Luis Meca, José María Manresa, José Vidalobor, Luis Pinilla, Miguel García, Daniel Moran, Rafael Barceló, Antonio Oleagares Ruiz, Agustina Oleagares Ruiz, José María y Francisco Rico.

Un aplauso muy sincero al señor Masot i a cuyo orgullo la parte musical, nuestra enhorabuena a la señora doña María Antonia de P. del Puvil y a don Luis Pol Puvil y al amigo y compañero señor Trishani y no dejaremos de felicitar a la señorita de Gallostra, bella, fina, esbelta y distinguida alma de la expedición a Cartagena.

Y ahora vamos con los de casa. Un gran éxito señora de Rodríguez Valdés y señoras todas de la Cruz Roja de Cartagena por la brillantez de tan inolvidable festival, para el que nuestro compañero Julio Hernández escribió este soneto que entre flores se arrojó al proscenio:

### CRUZ ROJA

Allí donde el dolor se enseñorea de manera violenta y despiadada, allí donde con alma denogada el soldado se lanza a la peles:

Allí donde el tormento se recrea destruyendo, tenaz, a mano airada... siempre vi la bandera imantada en que una roja cruz al aire ondea.

Niñas de Murcia: en vuestro dulce bay algo que invisible y puro flota y emana de esa cruz que adoráis tanto.

¡CRUZ ROJA! ¡Dos palabras! ¡Tierna CRUZ, de la redención símbolo santo; ROJA, la sangre que del pecho brota. ¡Lleven todos los simpáticos expedicionarios tan grato recuerdo como el que a nosotros todos nos dejaron de su bella fiesta! —J. de Galinoga

### En el Casino

A las dos de la madrugada, cuando terminó la función del Circo, se trasladaron todos al Casino en donde la Junta Directiva había abierto más salones, iluminándolo todo.

El salón principal y contiguos quedaron desde los primeros momentos completamente llenos de distinguida concurrencia que fué obsequiada con la distinción y galantería que saben hacerlo los señores de la Directiva, con chocolate, bollos, empanadas, dulces, licores, etc. Después comenzó el baile, amenizado por la orquesta de dicha aristocrática sociedad.

A las seis de esta mañana salieron los murcianos para la estación, siendo despedidos cariñosamente por los cartageneros que guardarán perpetuo recuerdo de esta agradable visita de nuestras comprovincianas.